

revista

octubre - diciembre 2014

UNIVERSIDAD ANTIOQUIA

318





UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

ISSN: 0120-2367

Facultad:

Alfonso Mora Naranjo

Revisor:

Alberto Uribe Correa

Fabricador general:

John Jairo Arboleda

Secretario general:

Luquegi Gil Neira

Director:

Elkin Restrepo

Asistente de dirección:

Janech Posada Franco

Diseñadora:

Luisa Santa

Auxiliar administrativa:

Ana Fernanda Durango Burgos

Corrector:

Diego Garcia Sierra

Comité editorial:

Jairo Alarcón, Carlos Arturo Fernández,

Patricia Nieto, Juan Carlos Orrego,

César Ospina, Margarita Gavira,

Luz María Restrepo, Alonso

Sepúlveda, Nora Eugenia Restrepo,

Carlos Vásquez.

Impresión: Imprenta Universidad
de Antioquia, Medellín, Colombia

Correspondencia y suscripciones:

Departamento de Publicaciones,

Universidad de Antioquia

Bloque 28, oficina 233,

Ciudad Universitaria

Calle 67 N.º 53-108

Apartado 1226, Medellín, Colombia

Tel.: (574) 219 50 10, 219 50 14

Fax: (574) 219 50 12

revistaudea@udea.edu.co

Página web:

www.udea.edu.co/revistaudea

Versión digital:

www.latain-studies.com

<http://oceanodigital.oceano.com/>

Publicación indexada en: MLA,

Ulrich's, CLASE

Colección: Sistema de Bibliotecas,

Universidad de Antioquia

Bloque 8, Ciudad Universitaria

E-mail: caribe@caribe.udea.edu.co

Licencia del Ministerio de Gobierno

N.º 00238

La Revista Universidad de Antioquia no se hace responsable de los conceptos y opiniones emitidos en los artículos, los cuales son responsabilidad exclusiva de los autores.

minúsculas



Inutilidad de la guerra

ANDRÉS GARCÍA LONDOÑO

Probablemente más gente habla hoy en contra de la guerra que nunca antes en la historia. La guerra entendida en un sentido general, no solo la que aqueja a Colombia, sino la que puede afectar a cualquier territorio. Hay argumentos de todo tipo: morales (la guerra genera sufrimiento y muerte), legales (estimula todo tipo de crímenes), económicos (cuesta, y mucho), diplomáticos (es desestabilizadora y acaba con el bienestar), etc. Sin embargo, parece brillar por su ausencia uno de los argumentos más contundentes, a pesar de que resulte uno de los evidentes si se observa la historia del siglo XX y comienzos del siglo XXI. Y este argumento es simplemente que una victoria militar cada vez sirve menos para conseguir objetivos no militares. Esto es, que la guerra en sí es cada día más inútil.

Lejos están los tiempos en que dos naciones podían enfrentarse a cañonazos hasta que una de las dos caía agotada y tiraba

Número 318, octubre a diciembre de 2014

[Minúsculas](#)

En predios de la quimera

- [Pensamientos de un viejo](#)

José Manuel Arango

- [El remordimiento \(Problemas de teología moral\)](#)

Fernando González

- [Anotaciones de las libretas de Fernando González](#)

Fernando González

- [Presente invisible brujo de “Otraparte”](#)

Gonzalo Arango

- [Un filosofar antioqueño](#)

Jaime Vélez Correa, S.J.

- [Metafísica del amor y existencialismo. El “Viaje a pie” de Fernando González](#)

Claude St-Jacques

- [Fernando González el filósofo aficionado](#)

Joseph Avski

- [Shakespeare “Too Much of a Good Thing?”](#)

Lina María Aguirre

- [Contra Wagner](#)

Pablo Montoya Campuzano

- [Encuentros con personajes ilustres reconstruidos en la ancianidad por la nostalgia y la soledad](#)

H. C. F. Mansilla

Fragmentos a su imán

- [Ernest Hemingway construye su propia voz. Reflexiones sobre un escritor adolescente](#)

David Lara Ramos

Cuento

- [Un amor robado](#)

Elkin Restrepo

Poesía

- [Harold Alvarado Tenorio](#)

- [Flóbert Zapata](#)

Arquitectura

- [El espacio público en el centro de Medellín](#)

Luis Fernando González

La mirada de Ulises

- [The Grandmaster. un modelo para armar](#)

Juan Carlos González A.

- [Luis Buñuel. Certeza de lo imborrable](#)

Santiago Andrés Gómez

Reseñas

- [Química2 + Fábula4 →Breaking-1 Bad+3](#)

Por Carlos Andrés Salazar Martínez

- [El sol es siempre igual](#)

Por Luis Germán Sierra

- [“La región vacía”: el infierno tan temido](#)

Por Guadalupe Isabel Carrillo Torea

- [“Temporal”: padre admirado, padre odiado](#)

Wilson Orozco

La región vacía: el infierno tan temido



La región vacía
Mario Szichman
Verbum
Madrid, 2014
220 p.

*Además de sembrar la muerte,
sembrarían el azar de la muerte.*
Mario Szichman

La novela de Mario Szichman *La región vacía* enfrenta al lector con un evento que fue una divisoria de aguas no solo en Estados Unidos sino en todo el orbe: el ataque del 11 de septiembre de 2001 contra las torres gemelas en Nueva York.

Tanto el autor como muchos de sus lectores vivimos en aquel 11 de septiembre del 2001 —virtual o físicamente— la tragedia que se narra y las nefastas consecuencias que ocasionó a nivel internacional. Artistas de distintas disciplinas han dado cuenta del hecho. Por ello el trabajo de puesta en escena supone para el autor un reto mayor: cómo abordarlo desde otro ángulo en el que se pueda enunciar lo innombrable. El autor se distancia del tópico cliché que hemos encontrado en novelas y películas, esto es, resaltar la vida de las víctimas ya idealizadas, y la de sus familiares, desde un agigantado sentido de drama épico.

El tono del narrador baja sus dercheles y recurre a la sobriedad, para hurgar en la minucia, tanto cuando se trata de personajes famosos como Osama bin Laden o George W. Bush, como al representar seres anónimos

que en ocasiones alcanzaron el protagonismo de los anteriores. En la narración de los hechos, se detiene en razones y sinrazones, y cuestiona la victimización sistemática que sirvió para beneficio político y comercial, así como el felichismo generado por la búsqueda de los restos de aquellos que se evaporaron en la pira demoleadora en que se convirtió el World Trade Center.

Szichman reflexiona en torno a la satanización de quienes llevaron a término el estallido de los aviones comerciales; revisa sus razones últimas y nos advierte que, como seres humanos, todos estamos conformados por aquello que delineó nuestro perfil interior. El narrador explica, al referirse a los piratas aéreos: “La furia de todos ellos, una furia incubada en siglos de frustración, apaciguada en cinco rezos diarios, propulsada por la injusticia, atenuada por escasos momentos de ternura y espoleada por la aflicción, por la eterna aflicción, movería edificios enormes, disiparía hasta sus cimientos. Sus vidas se disolverían en un instante sin dolor, como si nunca hubieran existido”. Igualmente, reconoce la manipulación de la que fueron objeto los familiares que, de manera inadvertida, desdibujaban el rostro real de sus muertos para reconstruir uno a la medida de sus nostalgias. Al referirse a la protagonista, madre de dos víctimas, explica el narrador: “Comenzó a frecuentar un grupo de familiares de víctimas tratando de mostrar compasión, pero ya a los pocos días descubrió que los muertos de todos esos familiares se habían hecho más buenos gracias a la muerte”.

La interpretación de esta monumental tragedia, llevada de la mano de una prosa impecable, es uno de los grandes aciertos de Szichman. Personajes y hechos pasan por el filtro de las motivaciones explícitas y soterradas que explican de manera distinta acciones y reacciones. Por ejemplo, abunda en la inestabilidad material de las torres desde su diseño y construcción. Cuando fueron calificadas como las más grandes del mundo, los dispositivos de seguridad habían hecho alarde de una fortaleza que sugería al mismo tiempo la precariedad de los dos monstruos de concreto. La simulación era el tácito lema a seguir por autoridades y agencias comerciales que veían exclusivamente sus beneficios, ignorando los de la colectividad.

Se hace referencia al alambicado sistema que ofrecía el FBI para confirmar la seguridad máxima nacional. La realidad que se puso al descubierto después del atentado fue otra: constantes errores por parte de los encargados de la supervisión de los aeropuertos; omisiones a gran escala, advertencias en las que se anunciaba claramente

la próxima emergencia nacional fueron insuficientes y hasta ignoradas con premeditación por la agencia: "Tantas cosas podrían haber salido mal. En primer lugar estaban los controles de seguridad en los aeropuertos. ¿Cómo harían los diecinueve miembros de Al-Qaeda para atravesarlos? Pues de la manera más inepta posible. Las sirenas de alarma se activaron a cada paso, lejos de causar aprensión, facilitaron el operativo. Los seres atolondrados suelen despertar menos sospechas que quienes se pasan de vivos", señala el narrador. La presencia del personaje Patrick Cassidy, exfuncionario del FBI que había sido retirado de su cargo, al que a último momento se le asigna la seguridad de buena parte del World Trade Center, confirma la laxitud con la que habían sido recibidas las señales de alarma de un próximo ataque a las torres. A las críticas del sistema de seguridad se suman las del poder, la fría y premeditada violencia, el fanatismo religioso, los mesianismos ancestrales.

La polifonía de voces que encontramos en *La región vacía* brinda un panorama totalizador donde lo humano y sus meandros más profundos se yerguen como única excusa, o razón última posible. La estructura novelística es como un gran collage en el que convergen los hechos, sus ejecutores, las víctimas, y ese "día después" en el que autoridades e individuos ignoraban cómo enfrentar el vacío al que habían sido empujados.

En este *impasse* que se prolonga a lo largo de toda la novela brotan sus dos protagonistas: Marcia, madre de dos ejecutivos que mueren dentro de la Torre Norte, y Jeremiah, periodista que cubrirá las calamitosas secuelas de la destrucción de las torres. Sus dramas se entretrejen con ese otro macrodrama. La afición de Marcia a la composición de collages la convierte en el espejo de ese collage mayor que es la novela. Ella utiliza materiales variados para sus obras: recortes de revistas, fotografías, trozos de tela y pinturas. El novelista recurrirá igualmente a muy diversos escenarios, y a un número importante de miradas: la mesiánica de bin Laden, la insegura de Bush, la sufriente de Marcia y la impersonal de Jeremiah, como una suerte de llamado a la reflexión sobre la verdad última de los acontecimientos.

No se pretende justificar lo sucedido. La novela viene a ser un ejercicio de comprensión que le permite a su autor reescribir una historia para entenderla como parte constitutiva del mundo. Si bien la muerte es el desercado para algunos de los personajes que habitan la novela, también en sus páginas se da la bienvenida a la vida que, sin alardes, es aceptada como una bendición. De allí que la cotidianidad emerge inevitablemente al mostrarnos,

en ese gran collage, sucesos en apariencia banales que se convierten en el quípro de su autor para suavizar el tono dramático que el hecho posee. Veremos entonces la visita de Marcia a su tío Augustus, dramaturgo venido a menos, que la invita a la puesta en escena de una obra teatral donde el absurdo se hace presente. La obra se había representado durante años sin modificación alguna, aunque el tío aseguraba siempre que se trataba de una obra flamante. Y su título, *La luciérnaga*, no coincidía con un guion en el que jamás se mencionaba al insecto. Sin embargo, para el tío toda justificación era posible al señalar que se trataba "de una obra de vanguardia".

El énfasis en el histrionismo, que ya se ha visto en otras novelas de Szichman, como *Eros y la doncella*, se repite en *La región vacía*. Así lo vemos en la extraordinaria escena en la que bin Laden señala con los dedos el número de los impactos de los aviones en el atentado milimétricamente organizado por él. El arrobamiento con el que el jefe de Al-Qaeda va contando las embestidas de los aviones presagia la razón final de sus motivaciones: eliminar el poder hegemónico de Estados Unidos; una tarea que asume como encargo divino.

La calidad argumental de la novela va de la mano de una esmerada prosa que evita dramatismos o tonos sensacionalistas.

La narrativa de Mario Szichman se ha ubicado en dos vertientes: una inicial, donde se rescatan las raíces judías de su autor y la experiencia que ese pueblo ha vivido en tierras latinoamericanas después del exilio europeo; allí encontramos a *Los judíos del mar dulce*, publicada en 1971 y reeditada en 2013 y *A las 20:25 la Señora pasó a la inmortalidad* (1981, 2012). La otra, aún más prolífica, se ubica en la narrativa histórica. Desde *Los papeles de Miranda*, que sale a la luz en el 2000, pasando por *Las dos muertes del general Bolívar* (2004, 2012) y *Los años de la guerra a muerte* (2007, 2013) y concluyendo con la reciente publicación de *Eros y la doncella* (2013), en la que pone en escena los demenciales años de la Revolución Francesa.

La palabra de Szichman tiene la medida de quien conoce de cicatrices, abandonos y también de hallazgos felices, por ello la belleza deviene en ahínco, en énfasis inevitable. La capacidad del autor de encarnarse en sus personajes y reproducir la sensibilidad que los caracteriza es realmente magistral. La nitidez de la tristeza o el fervor de la alegría se explayan en sus páginas para ofrecernos historias saturadas de claroscuros tal como lo es, ya sabemos, la vida. ■

Guadalupe Isabel Carriño Torco (Venezuela)